

Presentación

Cuidado y justicia en tiempos de coronavirus: cuando la empatía no basta

Ester Massó Guijarro

Universidad de Granada. FiloLab

ester@ugr.es



Los lenguajes son conservadores, van siempre con los archivos a cuestras y detestan las actualizaciones. (p. 337)

[...] pero hay ocasiones en que me pongo a imaginar lo que podría ser este mundo si todos abriésemos las bocas y no callásemos mientras. (p. 250)

[...] pero las verdades hay que repetirlas muchas veces para que no caigan, pobres de ellas, en el olvido. (p. 343)

Saramago (2004)

La situación mundial absolutamente inédita a la que asistimos a raíz de la expansión de la enfermedad por coronavirus, declarada oficialmente pandemia por la OMS el 11 de marzo de 2020, está suponiendo un desafío sin precedentes en muchos aspectos complejos relativos a la vida humana, individual y social. Los retos éticos que acontecen devenidos de la radical transformación de la cotidianidad global son constantes en relación con temas muy plurales, desde la gestión pública de la información (y la proliferación de bulos) hasta la justicia redistributiva (Kelley et al., 2020) o el conflicto generalizado de valores a la hora de ponderar qué debe primar en la deliberación de lo público y lo común (salvar la vida o su calidad) (Singer, en Gutiérrez, 2020), también en relación con el concepto de riesgo (Schwalbe, 2020). Igualmente, destaca la controversia sobre las consecuencias a gran escala del cese de actividad económica por su impacto en la vida de las personas —que pudiera ser más grave que el de la propia pandemia— y la pregunta, al fin, por los límites del capitalismo. En torno a ello, muchos han reseñado desde la filosofía su agostamiento ecológico como sistema de existencia y cosmovisión humanas, engendrador incesante de nuevas inequidades necesarias para su pervivencia (Žižek, 2020; Butler, 2020), y la urgencia de políticas abiertamente anticapitalistas para estos tiempos específicos (Harvey, 2020).

Así, los alcances de las reflexiones holísticas de calado ético y político a tenor del coronavirus son amplias y complejas; desde la «descolonización» de la COVID-19 mediante el retraso de los pagos de deuda externa (Khan y Shanks, 2020), hasta las diferentes formas nacionales de aproximación a la pandemia (Editorial, 2020) o las cruciales transformaciones en comunicación y tecnología (las apps de seguimiento, por ejemplo), con las cuestiones aparejadas sobre la legitimidad de los modelos de información y construcción de confianza social (Limaye et al., 2020), son algunas de las más notorias, y muchas obran en la línea de las investigaciones aquí presentadas.

Por otro lado, florecen los debates sobre las implicaciones ecosociológicas del confinamiento (especialmente en colectivos más vulnerables: menores, gestantes, personas de renta baja...) o la diversidad de modelos sociopolíticos de gestión pandémica, opuestos en muchos casos, y que muestran, en definitiva, las diferencias culturales y de cosmovisión que subyacen a cada contexto. Tales disputas alcanzan probablemente su estado más vivo y acuciante en los entornos sanitarios, los espacios institucionales de cuidado y sanación en general, donde suceden las situaciones más terminantes ligadas a la incertidumbre en la toma de decisiones, tanto de emergencia sanitaria como de salud pública.

En función de lo descrito, se presenta aquí un número temático dedicado a diversos aspectos éticos en relación con la situación pandémica por COVID-19. En él son abordados algunos de los retos principales que plantea el nuevo escenario mundial, con énfasis en la salud desde los ejes rectores del cuidado y la justicia social. El monográfico abarca un amplio rango de intereses, de lo más teórico-deliberativo a lo más aplicado. Está pergeñado partiendo de diferentes disciplinas y especialidades, desde la filosofía y la ética prácticas hasta la medicina y la epidemiología, pasando por la antropología o la psicología, entre otras. Igualmente, el elenco de autoras y autores que participan en este número es variado, procedente de diversos centros e instituciones de investigación entre España y Argentina.

Antes de dar paso a la presentación más pormenorizada de cada texto y su congruencia en el marco general, deseo agradecer especialmente a la revista ENRAHONAR, a su director David Casacuberta y a su editor Àngel Puyol el habernos dado cobijo virtual-institucional para el planteamiento de este número, abrazando nuestro entusiasmo (y nuestras prisas) con calor y competencia imponderables. Gracias igualmente al equipo de ESPACyOS (Ética Salubrista para la Acción, el Cuidado y la Observación Social) por haber dado vida a este hermoso proyecto y, por supuesto, a cada autora y autor por sus excelentes contribuciones. A Rosana Triviño y a Jon Rueda agradezco la excelente revisión de estilo de esta introducción. Al diligente equipo de revisión por pares reconozco su inestimable contribución a la calidad y al buen curso de este número especial.

El monográfico abre con un artículo de Lydia de Tienda Palop (Universidad Complutense de Madrid) titulado «¿Qué significa *guerra contra el coronavirus?*», que plantea, a modo introductorio y transversal a todo el número, la necesidad de debatir sobre la utilización del léxico bélico en el espacio público para referirnos a la pandemia. La autora analiza el concepto de seguridad

humana en la globalización, que ha evolucionado y debe entenderse con carácter multidimensional, para aplicarlo a la situación de crisis originada por la epidemia de la COVID-19.

El segundo artículo, «Vulnerabilidad y deliberación en tiempos de epidemia», rubricado por Lydia Feito Grande (Universidad Complutense de Madrid), presenta igualmente un asunto de interés genérico a la reflexión que orienta todo el monográfico. La autora escribe sobre cómo la situación sin precedentes en la que se redescubre la básica vulnerabilidad humana (corporal, psicológica, moral, social...) permite incorporar en el planteamiento de este concepto dimensiones creativas y críticas para evidenciar también, al fin, la debilidad de los sistemas sociosanitarios, que requerirá revisar y desarrollar una ética a la altura de las circunstancias.

Estas meditaciones iniciales, cruciales y de fondo, sobre el lenguaje y los desvelamientos morales y epistémicos de la pandemia, que a su vez nos hacen comprender ese mundo transido por la fragilidad, nos conducen al tercer aporte del número, «Emergencia sanitaria: dos marcos de deliberación», cuya autoría pertenece a M.^a Teresa López de la Vieja de la Torre (Universidad de Salamanca) y David Rodríguez-Arias Vailhen (Universidad de Granada y Filo-Lab). Este texto supone la apertura del debate a un ámbito deliberativo ético más específico, igualmente de importancia transversal a todo el monográfico. Así, se plantea cómo la crisis pandémica ha comprometido el acceso a la atención sanitaria de modo tal que requiere una consideración ética justificable en la distribución de recursos y el establecimiento de prioridades, guardando el difícil equilibrio entre los principios de equidad y eficiencia. Para ello se propone una reflexión sobre tres niveles: toma de decisiones, marco de principios y deliberación como proceso.

El número, tras estas tres primeras contribuciones que enmarcan la atención general en un sentido epistemológico y metaético (lenguaje, vulnerabilidad y ética deliberativa), va aterrizando progresivamente en cuestiones más concretas, mostrando algunos de los diferentes flancos o implicaciones más relevantes sobre el asunto que nos ocupa; diferentes rostros, pues, de la vulnerabilidad en relación con la situación actual compleja. Así, el siguiente texto, firmado por M.^a Belén Andreu Martínez (Universidad de Murcia) y Txetxu Ausín Díez (IFS-CSIC) y titulado «Ética y protección de datos de salud en contexto de pandemia: una referencia especial al caso de las aplicaciones de rastreo de contacto», aborda el tema crucial del análisis y el tratamiento masivo (*big data*) de datos de salud mediante algoritmos de inteligencia artificial, así como las plataformas y las aplicaciones para el rastreo de contactos y geolocalización, que se ofrecen como herramientas necesarias para afrontar con éxito una situación como la actual pandemia de la COVID-19. Se plantean así algunas interrogantes éticas y jurídicas en torno al tratamiento de datos de salud en un contexto de emergencia de salud pública como el de esta pandemia.

Tras esta incursión en una de las discusiones más graves existentes sobre la dimensión de la gestión pública de la pandemia (lo vinculado con el espacio público y el control social y estatal), nos adentramos en otra diatriba funda-

mental sobre el tratamiento público de una epidemia, específicamente en lo relacionado con la potencial vacuna de la COVID-19. Para ello, contamos con dos artículos al respecto desde perspectivas diferentes. El primero, elaborado por Maite Cruz Piqueras (Escuela Andaluza de Salud Pública), Joaquín Hortal Carmona (Servicio Andaluz de Salud) y Javier Padilla Bernáldez (Servicio Madrileño de Salud) y titulado «Vísteme despacio que tengo prisa». Un análisis ético de la vacuna del COVID-19: fabricación, distribución y retención», plantea cómo la introducción de una nueva vacuna en la práctica de la salud pública activa la tensión entre el poder de las instituciones, la autonomía de las personas y las dinámicas de los mercados globales. En función de ello, se considera preciso realizar un examen ético multinivel que incluya diferentes elementos (investigación, distribución, priorización, retención vacunal...), en aras siempre de incrementar la justicia global.

Por su parte, Salvador Bergel (Universidad de Buenos Aires) y María Julia Bertomeu (Conicet-INEO-Buenos Aires), en su artículo «Medicamentos esenciales, patentes y licencias obligatorias: Doha no es la respuesta», ponen de manifiesto cómo la pandemia que padecemos actualmente muestra de un modo brutal la injusticia colectiva: sobre los precios de los medicamentos vitales (regulados por un mercado oligopólico) y sobre la industria farmacéutica en su conjunto. El texto discute, pues, desde una mirada sociopolítica crítica, sobre la responsabilidad gubernamental de la fabricación y la distribución de la vacuna potencial y/o de los antivirales a precios razonables, en el marco planetario inequitativo.

Tras las reflexiones anteriores y, especialmente, esta última que incide en la discriminación y la inequidad inherentes al (des)orden¹ global, el monográfico da paso a cuatro artículos que, respectivamente, profundizarán en las múltiples formas de discriminación y/o afectación a raíz de la pandemia desde una mirada interseccional (Gandarias et al., 2019): la exclusión por edad (si es elevada, lo relativo al edadismo; si es infantil, lo relativo al adultocentrismo); la exclusión por diversidad funcional (lo relativo a la mal llamada *discapacidad*), y la exclusión por género (lo relativo al androcentrismo esencial de la mayor parte de culturas humanas).

Comenzamos así con la contribución de Jon Rueda Etxebarria (Universidad de Granada), titulada «¿No es país para viejos? La edad como criterio de triaje durante la pandemia COVID-19». El texto señala cómo la pandemia actual ha levantado sospechas de edadismo y gerontofobia en diversas prácticas de racionamiento sanitario, al reconocer la edad como criterio de triaje controvertido y abordar el esclarecimiento de su relevancia ética, considerando su rol dentro de los principios de equidad y de eficiencia. Se pondera, pues, que la edad no debe ser la última ratio de las decisiones de triaje, aunque es una variable a tener en cuenta debido a su presencia implícita en principios fundamentales de priorización.

1. En su genuino sentido todoroviano (Todorov, 2003).

Soledad Arnau Ripollés (Universidad Nacional de Educación a Distancia) presenta, seguidamente, «La COVID-19, cuando la tragedia se convierte en oportunidad. En busca de una bioética inclusiva», para reflexionar sobre la situación de las personas con diversidad funcional en tiempos de pandemia. Como en el texto anterior, en este se discute sobre la conveniencia de establecer criterios de priorización en la atención a pacientes en función de la discriminación singular que aqueja el ámbito de la diversidad funcional y la violación de derechos humanos. En este trabajo se reclama una nueva línea de investigación/acción en el campo de la bioética, donde personas con diversidad funcional participen en el diseño de criterios y de protocolos sociosanitarios.

El siguiente artículo sobre modos específicos de exclusión bajo el prisma interseccional se denomina «Parto y aborto en tiempos de coronavirus: el impacto de la pandemia en los derechos sexuales y reproductivos», cuyas autoras son Rosana Triviño Caballero (Universidad de Alcalá) y yo misma, Ester Massó Guijarro (Universidad de Granada y FiloLab). El texto se hace eco del impacto específico de la COVID-19 en los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y sus criaturas, bajo el paradigma del patriarcado ginecoobstétrico. Se analizan las consecuencias negativas de la gestión pandémica en los procesos de parto y aborto, defendiendo la actual crisis como oportunidad para visibilizar situaciones de injusticia sexual y reproductiva, y para provocar cambios que garanticen la libertad de elección de las mujeres.

El último de los artículos en esta línea, cerrando la tanda interseccional con el abordaje del adultocentrismo (para muchos, el último *-ismo* que nos queda por reconocer y combatir), se titula «La invisibilidad como problema: primeras aproximaciones a la situación de las niñas y los niños durante la política de confinamiento por la pandemia de COVID-19 en Argentina». Su autora, María Jimena Mantilla (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas e Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires), habla acerca del lugar de la infancia en la política de aislamiento social preventivo y obligatorio por COVID-19 efectuada en Argentina. Defiende que la discriminación de la niñez y sus necesidades exceden el marco de la política sanitaria actual y responden a la arraigada creencia sociocultural por la que se atribuye una supuesta peligrosidad a las criaturas.

El monográfico finaliza con una contribución desde la ética narrativa, titulada «*Contagion: Nothing spreads like fear*. Narración y deliberación sobre una pandemia» y firmada por Miguel Melguizo Jiménez (Servicio Andaluz de Salud y SAMFyC), y Maite Cruz Piqueras y Maribel Tamayo Velázquez (ambas vinculadas a la Escuela Andaluza de Salud Pública). Inspirándose en el análisis del largometraje *Contagion* y defendiendo el valor didáctico del cine como elemento generador de narrativas y de conflictos éticos apropiados para la discusión, el artículo enfatiza los paralelismos de la cinta con la actual crisis pandémica. Se ofrece un rico estudio de personajes y hechos, en el que se identifican los principales conflictos éticos derivados tanto de su propia narrativa como de las narrativas particulares presentes en el largometraje. Así, se muestran interesantes ilaciones entre los dilemas éticos de la película, los pro-

pios de la situación actual y, previsiblemente, los que advendrán en futuras crisis sanitarias.

El número en su conjunto, con su mirada a veces ampliada (sobre lo global), a veces enfocada (con la lupa particularista), nos ofrece elementos para leer y soñar lo real con mayor riqueza. De hecho, la disrupción sin precedentes que esta pandemia está suponiendo para la sociedad humana requiere de pensamientos originales y valientes para el hallazgo de nuevas fórmulas que nos permitan vivir mejor.

A raíz de la crisis, Chiriboga et al. (2020) claman por la necesidad imperiosa de crear un *liderazgo ético global*. Dirigieron una carta abierta a las Naciones Unidas al respecto, en aras de mitigar la injusta carga adicional en salud y socioeconomía de la pandemia para con las poblaciones desfavorecidas a través de la creación de la Global Health Equity Task. Se trata, en definitiva, de caminar hacia un repensamiento de la salud (la ética salubrista) desde una perspectiva *internacional*, no nacional. Se trata, pues, de superar el nacionalismo metodológico también en esto. Semejante cambio de paradigma implicaría que los sistemas de salud fueran considerados un derecho humano y no una «comodidad» (Chiriboga et al., 2020).

Acera de las implicaciones en esta concepción de la salud global, autores como Cash y Patel (2020) enfatizan el hecho inédito de que han sido los países acomodados los más afectados en primera instancia por el contagio, aunque la afectación nunca es la misma en función del estado de bienestar previo: «We argue that these strategies might subvert two core principles of global health: that context matters and that social justice and equity are paramount» (ibídem²).

También, pues, la crisis pandémica nos invita a reconsiderar la vulnerabilidad como condición humana desde la antropología, los derechos humanos y tantos otros campos. Una fragilidad que nos conduce a su vez al concepto impuro de la compasión, ya que, como señala Galea (2020), la empatía no basta. Otros autores reclaman, más aún, una política *sostenible* de la vida (Sandset et al., 2020), comprensiones que amplíen, en lugar de reducir, nuestra capacidad para entender la vida en su condición política, frente a esa prevalencia de lo físico sobre lo político que denuncia Horton que ha sucedido al calor de la pandemia, como bien señalan Sandset et al. (2020).

Comenzábamos con unas citas de Saramago³ que hacen referencia al poder colectivo y creador, frente a la oxidación inflexible de los lenguajes y la precariedad de la verdad en los días que vivimos (frente a la posverdad y, más aún, la pos-posverdad, o el cuestionamiento de toda forma de validez intersubjetiva sobre la hermenéutica de los hechos). Hemos tratado de pergeñar aquí, en esa poderosa estela, un número monográfico casi de campaña —como esos hospitales que se levantaron de urgencia con sudor y lonas—, de emergencia y emer-

2. Carece de paginación en la versión virtual.

3. Ver, por ejemplo, Marchalik y Petrov (2020) para una breve reflexión sobre la pandemia a la luz del *Ensayo sobre la ceguera*.

gente, que refleje, con inevitable carácter provisional y en construcción, algunas de las controversias más cruciales que nos atañen e interrogan, a raíz de la acaecida pandemia, como sociedades y, más aún, como comunidad humana.

Referencias bibliográficas

- BUTLER, Judith (2020). «El capitalismo tiene sus límites». En: AAVV. *Sopa de Wuhan*. ASPO.
- CASH, Richard y PATEL, Vikram (2020). «Has COVID-19 subverted global health?». *The Lancet Digital Health*, 395 (10238), 1687-1688 (30 de mayo). <[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31089-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31089-8)>
- CHIRIBOGA, David et al. (2020). «Health inequity during the COVID-19 pandemic: A cry for ethical global leadership». *The Lancet Global Health*, 395 (10238), 1690-1691 (30 de mayo). <[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31145-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31145-4)>
- GALEA, Sandro (2020). «Compassion in a time of COVID-19». *The Lancet Digital Health*, 395 (10241), 1897-1898 (20 de junio). <[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31202-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31202-2)>
- GANDARIAS, Itziar et al. (2019). «Interseccionalidad, identidad y articulación: Hacia una política de la agregación». *Feminismos*, 33, 35-63.
- GUTIÉRREZ, Macarena (2020). «Peter Singer: “La pandemia ha demostrado que no todas las vidas valen lo mismo”». *La Razón* (16 de junio). Recuperado de <<https://www.larazon.es/coronavirus/20200616/md57e2uhpjbxbfq5fnpturmuri.html>>.
- HARVEY, David (2020). «Política anticapitalista en tiempos de coronavirus». En: AAVV. *Sopa de Wuhan*. ASPO.
- KELLEY, Maureen et al. (2020). «An appeal for practical social justice in the COVID-19 global response in low-income and middle-income countries». *Lancet Global Health*, 8 (7), E888-E889 (1 de julio). <[https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(20\)30249-7](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(20)30249-7)>
- KHAN, Mishal y SHANKS, Sarah (2020). «Decolonising COVID-19: Delaying external debt repayments». *The Lancet Global Health*, 8 (7), e897 (1 de junio). <[https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(20\)30253-9](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(20)30253-9)>
- LIMAYE, Rupali Jayant et al. (2020). «Building trust while influencing online COVID-19 content in the social media world». *The Lancet Digital Health*, 2 (6), E277-E278 (1 de junio). <[https://doi.org/10.1016/S2589-7500\(20\)30084-4](https://doi.org/10.1016/S2589-7500(20)30084-4)>
- MARCHALIK, Daniel y PETROV, Dmitriy (2020). «Seeing COVID-19 through José Saramago's Blindness». *The Lancet Digital Health*, 395 (10241), P1899 (20 de junio). <[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31352-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31352-0)>
- «Pandemic versus pandemonium: Fighting on two fronts». *The Lancet Digital Health*, 2 (6), E268 (26 de mayo de 2020). <[https://doi.org/10.1016/S2589-7500\(20\)30113-8](https://doi.org/10.1016/S2589-7500(20)30113-8)>

- SANDSET, Tony Joakim et al. (2020). «What we need is a sustainable politics of life». *The Lancet Digital Health*, 395 (10242), P1967 (27 de junio).
<[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31378-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31378-7)>
- SARAMAGO, José (2004). *Ensayo sobre la lucidez*. Madrid. Alfaguara.
- SCHWALBE, Nina et al. (2020). «COVID-19: rethinking risk». *The Lancet*, 8 (8), E974-E975 (1 de agosto).
<[https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(20\)30276-X](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(20)30276-X)>
- TODOROV, Tzvetan (2003). *El nuevo desorden mundial: Reflexiones de un europeo*. Barcelona: Península.
- ŽIŽEK, Slavoj (2020). «El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill». En: AAVV. *Sopa de Wuhan*. ASPO.